

Dr. Octavio Castillo y López  
Toma de posesión de la  
Presidencia del COMAEM  
26 de enero del 2006  
Auditorio de la Academia  
Nacional de Medicina

Dr. Julio Rubio Oca, Sub-Secretario de Educación Superios de la SEP.

Dr. Enrique Ruelas Barajas Subsecretario de Innovación y Calidad de la SSA, Sres Directores de Institutos de Salud, Señores Directores de Facultades y Escuelas de Medicina que de todo el país nos acompañan, Distinguidos Consejeros. Señoras y señores, amigos todos.

Buenas noches, muchas gracias por su presencia.

La dimensión internacional, actualmente es uno de los elementos influyentes en la educación superior que han generando una dinámica que enfatiza la calidad y la competitividad de la misma.

La importancia estratégica atribuida a la educación superior por la sociedad, se traduce en la búsqueda de una mayor calidad de la educación universitaria.

Son diversas las estrategias que basadas en esta motivación promueven las propias instituciones universitarias, los gobiernos nacionales y la sociedad civil: Incluyen acciones de fortalecimiento de la investigación, de la docencia y de la gestión, la colaboración interinstitucional, la movilidad de estudiantes, profesores e investigadores.

Al mismo tiempo que estas acciones; promueven procesos que requieren parámetros de aseguramiento de la calidad, la acreditación de instituciones y de programas y la certificación de los títulos otorgados.

Garantizar a los ciudadanos la calidad de los procesos de formación, informar a las instituciones públicas del buen uso de los recursos, generar una cultura de la rendición de cuentas así como estimular la motilidad de estudiantes y profesores requiere de diversos y complejos sistemas de evaluación de la calidad educativa.

Esta necesidad así como las dificultades que entrañan los métodos y procedimientos de medición asociados a la evaluación han sido la motivación para la creación del Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Médica.

Parafraseando a Ortega y Gasset, diríamos que “hay sobre todo, épocas en que la realidad humana, siempre móvil, se acelera, se embala en velocidades vertiginosas. Nuestra época es de esta clase.”

Hace cuatro años estábamos en este mismo lugar viendo el origen de esta organización, hoy la estamos viendo buscar nuevos caminos. Mucho de lo que ahí se anunció fue pronto presente y es ya un pasado. Estos primeros años del COMAEM han sido intensos.

A pesar de que el lenguaje no siempre nos ayuda a manifestar con suficiente adecuación y claridad todos nuestros pensamientos, --pues a veces resulta corto-- la realidad lo rebasa. Los hechos son innegables.

Hasta hace no mucho, la teoría de las organizaciones decía que estas debían de nacer, crecer, consolidarse y mantenerse, ahora, en el mundo de hoy, esto ya no resulta tal vez, pues las organizaciones nacen y tienen que reinventarse día con día para poder cumplir su propia misión; nuestras escuelas de medicina son un ejemplo claro de esta nueva dinámica, aquellas que no se hayan reinventado en los últimos cinco años, simplemente pasarán a formar parte de la estadística.

Este movimiento en la búsqueda de la Calidad en la educación médica, que iniciara la Asociación de Facultades y Escuelas de Medicina hace quince años, se ha convertido en un paradigma, que en el futuro inmediato requerirá de adecuaciones, acordes a los retos que la educación médica mexicana está tomando. Las nuevas tecnologías que se insertan en el conocimiento médico y las nuevas prácticas pedagógicas así nos lo demandan. Muchas de estas han sido avizoradas ya en el Consejo.

La planeación estratégica es muy valiosa, pero sólo si se enfoca en algo de lo que estamos convencidos. Nosotros, como ustedes, estamos convencidos de que focalizar la calidad en la educación como una estrategia ha hecho avanzar a la medicina mexicana en estos últimos quince años, en este sentido, el trabajo primero del comité de acreditación de la AMFEM y ahora el COMAEM han contribuido a abrir nuevos caminos de entendimiento entre las instituciones educativas y de salud. Se han superado los monólogos de sector y se ha desarrollado un círculo virtuoso de la calidad.

Les quiero comentar esquemáticamente algunas de las metas que nos proponemos a corto plazo para el consejo;

- Vemos la necesidad de concluir la ponderación de los estándares de calidad aceptados por el Consejo, con el fin de tener una herramienta sensible a las diferencias entre instituciones, entre los modelos pedagógicos y la concepción de la calidad, así como la

respuesta que promueven las instituciones educativas a las necesidades regionales y su impacto en la atención a la salud.

- Un aspecto al que pondremos especial atención será la homologación de los criterios de apreciación de nuestros verificadores, a través de un programa de integración y capacitación, que nos permita contar con un cuerpo de expertos con una visión análoga de la calidad.
- La información que el Consejo ha recibido de las Facultades y Escuelas, es un activo valioso que debemos explotar ampliamente, para ello hemos propuesto el desarrollo de una base de datos relacional que integre y nos ayude a evaluar la información para tener una aproximación a la realidad de nuestras escuelas. El resultado de este análisis realimentará a las escuelas, sobre el impacto de los programas que desarrollan.
- Mantendremos abierto el dialogo con los sistemas asistencial y educativo para tener una visualización clara de lo que el país requiere en materia de educación en salud, pero también mantendremos el dialogo con la instancias gremiales para tener claridad sobre lo que la profesión demanda.
- Reabriremos los canales de comunicación con organismos de otros países dedicados a la calidad educativa, la internacionalización de estándares de calidad es ya una realidad de la que no debemos estar ajenos. Además de mantener la relación con el *NCFMEA*, retomaremos la relación con la *American Medical Association* y con la *American Association of Medical Colleges*, así como con la Federación Mundial de Educación Médica. Pondremos atención al avance que tengan los proyectos hispanoamericanos de acreditación.

- Continuaremos trabajando muy cercanamente con la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina, siendo muy respetuosos de los ámbitos de las instituciones. Los esfuerzos que realiza la AMFEM sobre el diseño curricular por competencias es uno de los programas más importantes que la asociación promueve. La colaboración ha sido una de las fortalezas de nuestro proceso.
- Pero sobre todo mantendremos nuestro imparcial punto de vista para dar a conocer lo que la sociedad percibe como calidad en el ejercicio de la asistencia y de la educación Médica, con esta visión y con la ética que ha caracterizado al COMAEM, emitiremos nuestros juicios sobre la calidad de los programas que ofrecen las escuelas.

Este esquema nos servirá de guía para el trabajo que desarrollaremos en los próximos años.

Antes de terminar, quiero destacar la importancia de la labor que han desarrollado los Consejeros, sin su trabajo no hubiera sido posible alcanzar los logros obtenidos; nuestro agradecimiento a ellos y a las instituciones que representan quienes no han escatimado esfuerzo. Su apoyo incondicional, el interés por este proyecto de responsabilidad social y de beneficio común ha sido un ejemplo del trabajo que los Mexicanos somos capaces de realizar.

Ha sido capital, sin duda, la participación de los verificadores, que constituyen nuestro cuerpo de expertos y que trasladándose de los diferentes puntos del país, integran los equipos que corroboran en las escuelas la información de cada programa. A todos ellos, maestros universitarios que han sido seleccionados como verificadores nuestro reconocimiento y agradecimiento por la alta responsabilidad que conlleva su labor, que es una labor altruista movida únicamente por su compromiso que con la educación y la profesión Médica. Con su entrega y sabiduría continuaremos dando a la medicina mexicana el lugar destacado que en el mundo ha logrado.

Agradezco la participación destacada de quienes han conformado al Consejo; el Dr. Carlos Díaz Montemayor, al Dr. Leopoldo Gutiérrez, al Dr. Enrique Vargas y al Dr. Puebla, a la Dra Monterrosas, al Mtro. Hernández Zinzún, quienes han dejado el COMAEM por haber cumplido sus ciclos, y doy la mas cordial bienvenida a la Dra. Beatriz Velásquez Castillo y a la Dra. Irene Durante como nuestras, vicepresidenta y secretaria respectivamente. Les doy también una afectuosa bienvenida a los consejeros que se integran a nuestro cuerpo colegiado. Al Dr. Miguel Ahumada Ayala, exdirector de la Escuela de Medicina de Lasalle y a la Dra. Patricia Herrera, exdirectora de la facultad de medicina de Durango, expresidenta de la AMFEM y ahora Secretaria de Salud de su Estado.

Estoy seguro que todos haremos nuestros mejores esfuerzos para desarrollar con imaginación y eficacia el futuro de nuestra organización.

En estos años, ha sido muy destacada la participación del Dr. Soberón, de quien es innegable un liderazgo como pocos en el campo de la Educación y la Salud y que desde el principio creyó en la factibilidad del Sistema de Acreditación de la Educación Médica como un proyecto, que incidiría en la calidad de nuestras escuelas a pesar de que no existía experiencia nacional previa. Seguiremos contando con su valioso Consejo, su participación ha sido total en este esfuerzo que representa un logro de los educadores médicos mexicanos, para Él mi agradecimiento y admiración.

Quiero terminar junto con Sören Aaye Kierkegaard, diciendo; *“La vida, sólo puede ser comprendida mirando hacia atrás, pero ha de ser vivida mirando hacia adelante”*

Muchas gracias.